



# PANORAMA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

## EL CANON

### EL CANON

#### CONCEPTO DE CANON

#### FORMACION DEL CANON DEL ANTIGUO TESTAMENTO

La formación del canon del Antiguo Testamento comprendió **cuatro pasos** íntimamente relacionados aunque no menos diferenciables: **palabras pronunciadas con autoridad, documentos, colecciones de escritos y un canon establecido.**

##### *Palabras pronunciadas con autoridad.*

Para el pueblo de Israel, el principio de canonicidad comenzó cuando recibieron la ley por medio de Moisés en el monte Sinaí. Dios pronunció palabras duras, el pueblo se comprometió a obedecerlas y Moisés las puso por escrito ([Éxodo 24:3](#)). Las semillas de la canonicidad ya se hallaban presentes aún antes, cuando el pueblo, al tomar cada vez mayor conciencia del papel especial que le tocaba a Israel en el plan de redención, atesoró los mandamientos y las promesas hechas a los patriarcas como palabras sagradas que servían de fuente de fuerza y consuelo.

##### *Documentos autoritativos.*

En [Deuteronomio 31:24–26](#), “acabó Moisés de escribir las palabras de esta ley en un libro” y ordenó a los levitas que lo pusieran “al lado del arca del pacto ... y esté allí por testigo contra ti”.<sup>3</sup> La autoridad preceptiva de este libro fue confirmada a Josué: “Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él ...” ([Josué 1:8](#)).

El redescubrimiento del libro de la ley en el año dieciocho del reinado de Josías (621 a.C.) fue un hito en el desarrollo del canon del Antiguo Testamento ([2 Reyes 22](#)). En contraste con los reyes de Egipto y Asiría, quienes solían equiparar la ley con su propia voluntad, Josías se sometió a la autoridad de los rollos, reconociendo el mandato ineludible de la ley escrita de Dios ([2 Reyes 23:3](#)). La esencia de la canonicidad reside en que hubo



**Lectura #3, Parte 3**

personas que oyeron y obedecieron un libro, con la certeza de que Dios les hablaba por medio de él.

***Colecciones de escritos autoritativos.***

La división tradicional de las escrituras hebreas en Ley, Profetas y Escritos quizá señala las etapas de la formación del canon además de indicar diferencias de contenido.

Es probable que los cinco libros de Moisés, llamados también la “**Ley**” (“**Torá**”) o “**Pentateuco**”, se hayan concluido básicamente con la forma actual alrededor de la época de David (**1000**). Es posible que alguna revisión menor haya continuado realizándose a lo largo de los siglos aproximadamente hasta el tiempo de Esdras (*ca.* **400**).

Se acostumbraba dividir a los Profetas en dos grupos, **Anteriores** y **Posteriores**. Los **Profetas Anteriores** son los libros históricos: **Josué**, **Jueces**, **Samuel** y **Reyes**. Los **Posteriores** son los grandes predicadores de Israel: **Isaías**, **Jeremías**, **Ezequiel** y los profetas que forman el **Libro de los Doce**. A veces llamados “**menores**” por ser relativamente breves, estos doce escritos con frecuencia se reunían en un solo rollo.

La edición definitiva de los Profetas Anteriores, que relatan la historia del pacto de Israel desde la conquista de Canaán hasta el cautiverio babilónico (**1250–550**), no pudo haberse realizado antes del exilio. Sin embargo, las narraciones son virtualmente contemporáneas a los acontecimientos que allí se relatan.

En virtud de ser la continuación de la historia de las relaciones de Dios con Israel, los libros de **los Profetas Anteriores** gozaron de la aceptación y la reverencia del pueblo del pacto. Los títulos vinculados a los grandes líderes de Israel, en especial a Josué y Samuel, acentuaban su honor. Asimismo, por hablar de profetas como Elías y Elíseo, y presentar una interpretación de la historia de Israel semejante a la de los grandes profetas, su prestigio era aún mayor.

No se ha determinado con certeza cuánto tiempo después de Malaquías (**450**) se reunió a los Profetas Posteriores en una colección. Quizá muchos de los escritos preexílicos, como **Amós**, **Oseas**, **Miqueas**, **Isaías**, **Sofonías**, **Jeremías**, **Nahúm** y **Habacuc**, ya habían sido reunidos en una colección de escritos autorizados durante la época del exilio, cuando la destrucción y el cautiverio sacudieron de tal forma al pueblo de Judá que reconocieron que Dios mismo les había hablado por medio de los profetas cuando les advirtieron del desastre.

La situación de los Escritos es aún más compleja dada la diversidad en la naturaleza de los distintos libros. **Salmos**, **Proverbios** y **Job** son libros poéticos y devocionales. Cinco de los libros, escritos en rollos distintos, se leían por separado en las diferentes celebraciones anuales: El **Cantar de los Cantares** para la Pascua; **Rut** en Pentecostés; **Lamentaciones** el noveno día del mes de Ab, el día en que Jerusalén fue destruida en el año **586**; **Eclesiastés** en la Fiesta de los Tabernáculos; **Ester** en Purim. **Daniel** es el único profeta, y en la Biblia Hebrea los Escritos concluían con las narraciones históricas de **Esdras**, **Nehemías** y **Crónicas**.

**Lectura #3, Parte 3**

**Bibliografía:**

3. Tanto en la Mesopotamia como en Egipto se habían desarrollado sistemas de escritura más de un milenio antes de los tiempos de Abraham. En los días de Moisés, en Canaán ya se había logrado un alto grado de refinamiento, tal como lo sugiere la literatura ugarítica de la costa siria. Los tratados hititas, que acusan cierta semejanza formal con los acuerdos pactados del Antiguo Testamento, preveían la conservación del documento por si surgiesen disputas entre las partes.